

La Guirnalda Polar

La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá
Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante

Horas negras

Poesía por Antonio Plaza.

Huyó; la dulce sonrisa
Nació; el sarcasmo sangriento...
J. E

Coplero a quien inspira el desencanto,
trovador sin futuro y sin amores,
sobre la tumba de mis sueños canto
al colocar mi búcaro de flores.

Odia el mundo mi canto descreído,
el estigma social tizna mi frente...
carabo del dolor, cada gemido
me concita el sarcasmo de la gente.

Sin luz el alma la ilusión desdeña,
el pesar no la irrita ni la abate,
y ni la frente envejecida suena,
y ni el leproso corazón me late.

Repugna a todos mi fatal delirio
repelen todos mi sufrir eterno,
que brilla en mi aureola de martirio
la fatídica flama del infierno.

Devorado por negra pesadumbre
lanzo en vez de sollozos carcajadas;
porque de infame crepula en la lumbre
arrojan mis creencias adoradas.

En aras de la fe vertí mi llanto;
perdida ya la fe, busqué la orgía;
pero el vicio acrecentó mi desencanto,
y el vicio, la virtud, todo me hastió.

A mi gastado corazón de lodo
nada, en fin, es capaz de conmoverlo,
y perezoso, indiferente a todo
no puedo ser feliz, ni quiero serlo.

Mi vida ha sido decepción horrible,
el mundo sin piedad ha envenenado
mi corazón que, un tiempo tan sensible,
no sufre al encontrar un desgraciado.

Y si me duelo del dolor ajeno
mi risa burla ese dolor profundo,
que si a mi corazón queda algo bueno
me da vergüenza que lo sepa el mundo.

Cuando la pena tortura mi vida,
la cruda pena la insulta; yo mismo,
porque soberbio disfracé; la herida
con el torpe descaro del cinismo.

En el albor de juventud sensible
amaba todo, porque fui creyente
yo deliré; buscando lo imposible
y de mentiras se pobló; mi frente.

Yo combatí; con ánimo esforzado
contra la saña de mi suerte adversa;
pero en la lucha atleta fatigado,
sentí; agotarse mi gigante fuerza.

Me presenté; pensiles engañosos
en su espejo ese mundo fermentado,
cual presenta cambiantes primorosos
debil burbuja en su cristal fingido.

Yo también; la ilusión vestí; de gala
del placer en los cermenes risueños,
yo también; de Jacob fijé; la escala
para subir al mundo de los sueños.

Soñé; con la virtud cándidos lirios
y quise, necio, de ilusión beodo,
subir a la región de los delirios;
pero al querer subir, caí; en el lodo.

Yo rebusqué; sediento de placeres,
de amistad y de amor las emociones,
y turbas mil de amigos y mujeres
vinieron a matar mis afecciones.

Al ver mis sentimientos chasqueados
burlé; yo mismo mi amoroso empeño,
y ya no alcé; castillos encantados
sobre la base efímera del sueño.

De mi pobre ilusión asesinada
los restos profané; mi ánimo impía;
porque el cadáver de mi fe burlada
alumbré; con las luces de la orgía.

Y di culto a ese mundo estafalario,
y en mi gastada juventud inquieta,

vestido de arlequín; al calvario
y empapado; con mi llanto la careta.

En irritantes goces crapulosos
escarneciendo mi penar ingente,
hice cabriolas y tragué; sollozos,
y lleno de ira divertí; a la gente.

Más penitente ya, sufro callando
y consumido de letal tristeza,
por la väa dolorosa voy cargando
la ridäcula cruz de mi pobreza.

Hä a quien el mundo no perdona,
häroe de carnaval, märtir maldito,
un birrete de loco es mi corona
y por tänica llevo un sambenito.

Y nutrido de negras decepciones,
avergonzado en mi vejez, reniego
del enjambre de locas ilusiones
que acariciä mi juventud de fuego.

Ilusiones brillantes halagaban
a mi edad juvenil que yo maldigo,
y sediento de gloria me agitaban
sueäos de rey en lecho de mendigo.

Soä en la gloria con delirio tanto,
fue tal la audacia de la mente loca,
que la gloria de Dios, änico y santo,
a mi osada ambiciän pareciä poca.

Más Dios abate mi soberbia rara,
y encuentro justa la expiaciän severa;
que si la gloria que sonä alcanzara
Satanäs vencedor acaso fuera.

Fue mi sueäo una räfaga ilusoria;
no existe ese laurel que busquä loco,
que para darme mi imposible gloria
el orbe es nada, lo infinito poco.

Para pedir la gloria que yo anhelo
es däbil, impotente la palabra;
que desvän estorboso encuentro el cielo
do el pensamiento audaz se descalabra.

Ya no me importa mi dolor presente,
ya no me importa mi dolor pasado,
el porvenir lo espero indiferente...
lo mismo es ser feliz que desgraciado.

Sälo ambiciono de fastidio yerto,

cansado ya de perdurable guerra,
el acostarme en mi caj&ocute;n de muerto
dormir en paz debajo de la tierra.

Este Documento es parte de una publicación literaria por parte de:
- "La Guirnalda Polar"

Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá
Redvista es: (una "revista" que se publica en el internet)

- Número de la Publicación: 23
- Título de la Publicación: Especial sobre el poeta Antonio Plaza y Llamas
- Titulado: Horas negras
- Género: Poesía
- Autor: Antonio Plaza.
- Año: 1998
- Mes: septiembre
- URL: <http://www.lgpolar.com/page/read/86>

Este número también contiene los siguientes documentos:

- Poema de antonio plaza
Poesía por Antonio Plaza.
<http://www.lgpolar.com/page/read/85>
- Horas negras
Poesía por Antonio Plaza.
<http://www.lgpolar.com/page/read/86>
- despecho
Poesía por Antonio Plaza.
<http://www.lgpolar.com/page/read/87>